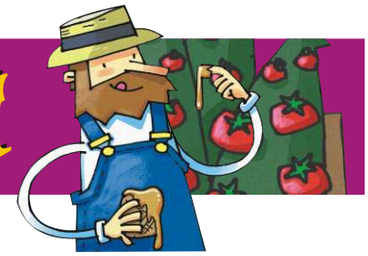
El labrador y el árbol



Adaptación de la fábula de Esopo

Personajes:

NARRADOR
LABRADOR
GORRIONES
CIGARRAS
ABEJAS

Para representar esta fábula necesitamos, idealmente, un mínimo de siete actores: dos gorriones, dos cigarras, dos abejas y un labrador. A partir de ahí, podemos ir incorporando para cada personaje cuantos actores queramos. Una posibilidad muy interesante es que el árbol sea interpretado por uno o más niños. Los niños que interpretan a un mismo grupo de personajes pueden repartirse las intervenciones o decirlas al mismo tiempo. También podemos alternar estas dos posibilidades para dar variedad a nuestra representación.

NARRADOR: Érase una vez un labrador que tenía un hermoso huerto, en el que cultivaba ricos alimentos, como tomates, lechugas, pimientos y pepinos.

LABRADOR Estoy muy contento, porque tengo un huerto precioso. Mi huerto da las mejores verduras del mundo.

NARRADOR: Al lado del huerto había un precioso árbol en el que vivían felices los gorriones y las cigarras. Pero al labrador no le gustaba. Un día, estaba regando su huerto, cuando se quedó mirando hacia el árbol, y se dijo:

LABRADOR: Estoy contento con mi huerto, pero podría estar más contento si no estuviera ese árbol. Nunca da frutos ni tiene flores. Hoy mismo lo corto y planto ricos tomates.

NARRADOR: Al oír esto, los gorriones y las cigarras se asustaron mucho; si el labrador cortaba el árbol, que era su casita, ¿adónde irían? Decidieron, entonces, hablar seriamente con el labrador.

GORRIONES: Hola, labrador.

CIGARRAS: ¿No te gusta este precioso arbolito?

LABRADOR: No me gusta, no. Este árbol no sirve para nada. Por eso, ahora mismo lo voy a cortar.

NARRADOR: Los gorriones y las cigarras le pidieron por favor que no lo hiciera.

CanalEduca

CIGARRAS: Este árbol es nuestra casa, si lo cortas, no tendremos dónde ir.

LABRADOR: Ése no es mi problema.

GORRIONES: Si lo cortas, no podrás escuchar más nuestros cantos.

NARRADOR: Para convencer al labrador de que no cortara el árbol, los gorriones y las cigarras se pusieron a cantar con todas sus fuerzas. El labrador, entonces, se quedó parado y se puso a escuchar: estaban cantando una de sus canciones favoritas.

GORRIONES Y CIGARRAS:

El labrador
cuida su huerto.

A la sartén
los tomates,
los pimientos.

El labrador
es el más listo.

El labrador
come hoy pisto.

GORRIONES: Si cortas el árbol, no podrás escuchar más nuestros cantos.

LABRADOR: Eso será una gran alegría, no me parece que cantéis muy bien.

NARRADOR: Los gorriones y las cigarras habían visto bailar muchas veces al labrador con sus canciones. Incluso ahora, sin querer, el labrador se había puesto a bailar un poquito. Ellos estaban convencidos de la belleza de sus cantos. Y para demostrárselo al labrador, entonaron de nuevo otra canción.

CIGARRAS
Y GORRIONES:

El arbolito,
tan bonito,
despierta.

El arbolito,
verdecito,
estornuda.

El arbolito,
tan coqueto,
saluda.

El arbolito,
eh, saluda,
a la huerta.

NARRADOR: Pero ni con sus canciones consiguieron las cigarras y los gorriones ablandar el duro corazón del labrador. A pesar de que ahora también había bailado un poquito sin querer.

CIGARRAS: ¿No te gusta cómo cantamos?

LABRADOR: No me gusta, no. Sólo hacéis ruido.

NARRADOR: Como el labrador no cambiaba de idea, los gorriones y las cigarras -que sabían mucho de árboles- empezaron a decirle todas las cosas buenas que tenía el árbol.

GORRIONES: El árbol es muy bonito y hace que tu campo sea muy hermoso.

CIGARRAS: El árbol es muy trabajador porque fabrica el aire que tú respiras.

GORRIONES: El árbol es muy generoso, porque cuando hace sol, te da sombra para que no pases calor.

CIGARRAS: El árbol es muy bueno, porque nos deja vivir en él y así nos podemos resguardar del frío y de la lluvia.

NARRADOR: En ese momento, salieron las abejas de entre las ramas del árbol, que también que también era su casita. Como habían estado muy ocupadas fabricando miel no se habían enterado de nada.

ABEJAS: ¿Qué pasa?

GORRIONES
Y CIGARRAS: El labrador quiere cortar el árbol.

ABEJAS: (*sorprendidas*) ¿Cortar el árbol? (*preocupadas*) Si corta el árbol, ¿dónde haremos nuestra miel?

NARRADOR: El labrador, al saber que en su árbol se fabricaba miel, quiso probarla. Las abejas, entonces, le trajeron un poquito. Y cuando la probó se quedó encantado con su delicioso sabor.

LABRADOR: Esta miel está buenísima.

ABEJAS: Esta miel la fabricamos en este maravilloso árbol, que es nuestra casita.

NARRADOR: El labrador, al darse cuenta de que su árbol era verdaderamente extraordinario y que hacía todo lo que le habían dicho los animales, decidió no cortarlo.

GORRIONES: ¿Entonces no vas a cortar el árbol?

LABRADOR: Por supuesto que no. ¡Cómo voy a cortar mi queridísimo árbol!

CIGARRAS: ¿Y nos dejarás que cantemos en él?

LABRADOR: Claro que sí, la verdad es que vuestras canciones me gustan mucho y me dan alegría.

ABEJAS: ¿Podremos seguir fabricando miel en el árbol?

LABRADOR: Claro que sí, vuestra miel es deliciosa.

NARRADOR: Todos se pusieron muy contentos con la decisión del labrador, quien, a partir de ese día, regó y cuidó con mucho cariño su árbol. Y todo fue gracias a la lección que le enseñaron los sabios animales. Desde entonces, todos los días, mientras el labrador riega su árbol, los gorriones, las cigarras, las abejas, y hasta el mismo labrador, cantan juntos esta canción.

TODOS:

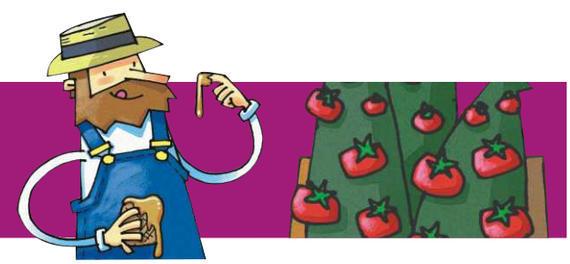
El árbol,
sombrilla.
El árbol,
frescor.

El árbol,
casita.
El árbol,
calor.

El árbol,
comida.
El árbol
cantor.

El árbol
querido
es un gran
campeón.

Actividades y juegos



1- RECORDANDO LA HISTORIA
Qué necesitamos: La fábula y las tarjetas.
Cómo se juega: Después de que los niños escuchen nuestra lectura de la fábula, les mostramos cada una de las tarjetas, según el orden de la historia. La idea es que se familiaricen con la fábula y vayan recordando lo que ocurre en cada momento.

2- ORDENANDO LA HISTORIA
Qué necesitamos: Las tarjetas.
Cómo se juega: Una vez que los niños conocen la fábula, les entregamos las tarjetas en desorden, para que ellos las coloquen siguiendo el orden cronológico de la historia.
Variante: Cuando los niños ya conozcan bien la fábula, podemos ir pasando las tarjetas en desorden, para que ellos vayan creando una historia distinta, con un principio y un final diferentes a los originales.

3- LA ENSALADA
Qué necesitamos: Un tomate, un pepino y una hoja de lechuga o, en su defecto, dibujos o fotografías de estos alimentos.
Cómo se juega: Formamos tres grupos de niños. Cada uno de ellos será un alimento (tomate, pepino o lechuga). Marcamos con tiza un círculo amplio en el suelo que será la ensaladera. Ponemos la música y los niños empiezan a caminar por toda el área, sin pasar por el círculo marcado. En un momento dado, paramos la música y todos se quedan quietos. Enseñamos, entonces, uno de los alimentos y el grupo de niños que lo representa tendrá que irse a la ensaladera. Cuando empieza a sonar la música de nuevo, todos se ponen a caminar, incluso los que estaban dentro del círculo. Cuando digamos “ensalada” los tres grupos irán a la ensaladera.

4- ALEGRÍA
Qué necesitamos: Equipo de sonido y una pieza musical de tempo animado.
Cómo se juega: Vamos a hacer una recreación de lo que uno hace cuando está alegre. Al final de la fábula, todos los personajes exteriorizan su alegría cantando. Pues bien, nosotros les preguntaremos a los niños qué hacen cuando están muy contentos (cantar, bailar, saltar, abrazar o besar a alguien, reírse...). Después de que el niño haya visualizado lo que trae consigo el estado de ánimo de la alegría, se recrea esta situación: “Una fiesta de cumpleaños, a la que asisten todos nuestros amigos”. La fiesta empieza cuando ponemos la música.
Dejaremos que el niño exprese libremente su alegría, pero si es necesario le ayudaremos -de vez en cuando- con un hilo narrativo, siempre procurando que sea el niño el que decida su acción expresiva. Cuando la

música se para, todos se quedan quietos. La fiesta se reanuda cuando vuelve a sonar la música.

5- MOMENTO DE RELAJACIÓN

Qué necesitamos: Equipo de sonido y música de tempo lento y, si es posible, una colchoneta para cada niño.
Cómo se juega: Hacemos que los niños se tumben boca arriba, con las piernas ligeramente separadas y los brazos extendidos un poco alejados del cuerpo. Iniciamos el ejercicio con una respiración suave, inspirando por la nariz y soltando el aire por la boca. Nuestro objetivo será que los niños se relajen. Después de realizar unas ocho respiraciones, vamos describiendo un bonito paisaje, por el que imaginariamente van paseando los niños. En nuestro camino encontramos un árbol frutal y saboreamos su fruta, olemos el buen perfume de una flor, oímos el canto de los pájaros... Todo ello, con la música relajada de fondo.

6- EL ÁRBOL CRECE

Qué necesitamos: Equipo de sonido y música de tempo lento.
Cómo se juega: En este juego de expresión corporal, cada niño interpretará el crecimiento de un árbol. Se trata de que el niño ocupe, primero, el menor espacio posible (cuando el árbol es pequeñito) y vaya ampliándolo a medida que el árbol crece, para terminar ocupando el mayor espacio posible. Lo ideal es que el proceso de crecimiento se haga lentamente y utilizando todo el cuerpo. Intentaremos intervenir lo menos posible durante la ejecución de los movimientos; sólo cuando lo consideremos necesario, les ayudaremos con la narración del crecimiento, siempre procurando contagiar con nuestra voz la suavidad y el ritmo lento deseados para el ejercicio.

7- EL ÁRBOL BUSCA AL SOL

Qué necesitamos: No es necesario ningún material.
Cómo se juega: Colocamos a los niños de pie y en parejas: uno de ellos será el árbol, el otro niño será el sol. A nuestra señal (por ejemplo, "el sol se mueve"), el niño que hace de sol se situará delante, detrás o a los lados del niño que hace de árbol. Cuando lanzamos la segunda señal (por ejemplo, "el árbol busca al sol"), el niño que hace de árbol tendrá que orientar su cuerpo y sus brazos hacia el sol; eso sí, sin levantar del suelo los pies, que estarán separados uno de otro para mantener el equilibrio.
Variante: Podemos hacer este ejercicio indicando al sol dónde se tiene que colocar cada vez respecto a su árbol (delante, detrás, lejos, cerca). Así estaremos trabajando también con las nociones de orientación espacial.

8- EL ÁRBOL MULTIUSOS

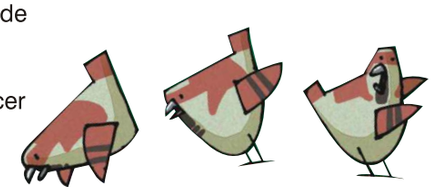
Qué necesitamos: Hojas y lápices de colores. Equipo de sonido y música de tempo medio.
Cómo se juega: Cada niño dibuja un árbol y lo colorea. Después iniciamos un diálogo para que los niños nos digan qué cosas pueden hacerse con/en un árbol (regarlo, estar sentado apoyándose en su tronco, coger una fruta y comérsela, leer un libro a su sombra, esconderse detrás de su tronco, etc.). La imaginación de los niños inventará siempre nuevos usos para el árbol. Éstos y los que nosotros hayamos propuesto se realizarán de forma imaginaria después de la conversación. Cada niño colocará su dibujo en el suelo y, cuando empiece la música, realizará junto a él todas las acciones que quiera. De vez en cuando, paramos la música y los niños paran la acción; en ese momento, preguntamos a cada niño qué estaba haciendo.

9- EL BAILE DE LAS ABEJAS

Qué necesitamos: Equipo de sonido y música de tempo medio, preferiblemente con percusión. Se pueden utilizar las máscaras de las abejas, si se quiere.
Cómo se juega: Las abejas bailan para comunicarse y nosotros vamos a hacer que los niños bailen para disfrutar y para expresarse como quieran ante sus compañeros. Colocamos a los niños formando un amplio círculo. En el medio se sitúa un niño y comienza a bailar al ritmo de la música, el resto de los niños imitan sus movimientos. Cuando la música se para, todos se paran y sale al centro otro niño, al que intentarán imitar de nuevo todos.

10- ENCUENTRA LA "T"

Qué necesitamos: Ningún material es imprescindible..
Qué texto de la fábula utilizamos: La canción del arbolito.
Cómo se juega: Se trata de que los niños sean capaces de reconocer auditivamente el sonido (t).
Los niños tienen que dar una palmada cuando escuchen el sonido (t) durante la lectura del texto seleccionado.
Variante: Este juego puede hacerse con todos los sonidos que queramos que aprendan a reconocer los niños.



11- MI HUERTO

Qué necesitamos: No es necesario ningún material.
Cómo se juega: Se trata de hacer un huerto imaginario y de disfrutar con los sabrosos alimentos que obtenemos de él. Por eso, antes de nada, les explicamos a los niños qué hace el labrador de la fábula para tener tomates, lechugas y pepinos en su huerto (siembra, riega y recoge). Después, cada niño sembrará imaginariamente una semilla de un alimento, lo regará y, finalmente, cuando de forma simulada ya haya crecido, lo recogerá. Con los alimentos imaginarios que hemos recogido, podemos hacer una ensalada ficticia y comérnosla; eso sí, antes habrá que poner la mesa, con el mantel, los platos, los cubiertos y los vasos. Una vez servida nuestra rica ensalada, podemos sentarnos a disfrutar con la imaginación de esta saludable comida.

12- LA ABEJA Y EL GORRIÓN

Qué necesitamos: No es necesario ningún material concreto.
Cómo se juega: Se trata de que los niños identifiquen a la abeja y al gorrión con sus respectivas voces. Cada vez que nos oigan decir la palabra "abeja" harán "zzzzzz"; cuando oigan la palabra "gorrión" harán "pío, pío". Podemos hacer el ejercicio con este texto:
"Un gorrión muy generoso / se encontró un día con una abeja. / Y el gorrión, que llevaba gorro / y un pendiente sólo en una oreja, / le dijo a la abeja: / Como soy un

gorrión muy generoso, / y tú una abeja muy lista, / te regalo este pastel sabroso, / hecho por un gorrión artista. / A lo que respondió la abeja: / Muchas gracias, gorrión generoso, / por este pastel tan delicioso. / Como soy una buena abeja / te regalo un pendiente para la otra oreja".

13- LOS ALIMENTOS DE LA HUERTA

Qué necesitamos: Dos alimentos distintos de huerta, por ejemplo, el tomate y el pepino. Hojas y lápices de colores.
Cómo se juega: Se trata de que los niños conozcan los dos alimentos y experimenten con sus cualidades perceptibles (peso, textura, color, dimensión y dureza). Con este fin, iremos haciendo preguntas para descubrir cuál de los alimentos es más pesado y cuál más ligero; cuál es más grande y cuál más pequeño; cuál es más blando y cuál más duro; cuál es más liso y cuál más rugoso; cuál es rojo y cuál es verde. Los niños responderán después de haber hecho la prueba sensorial correspondiente. Por último, los niños dibujarán los dos alimentos.
Variante: Podemos hacer que los niños respondan antes de hacer la comprobación sensorial correspondiente.

14- EL ESPANTAPÁJAROS

Qué necesitamos: Equipo de sonido, música de tempo medio y pequeñas bolitas de papel.
Cómo se juega: Marcamos una pequeña zona, que será el huerto en el que crecen distintos alimentos. En ella, se sitúa un niño que hace de espantapájaros: su función será evitar que se acerquen los gorriones a comerse los alimentos. Todos los demás niños hacen de gorriones. Cuando suena la música, el espantapájaros se pone de espaldas a los demás niños, quienes se acercan a recoger las bolitas de papel del suelo que, simuladamente, serán los alimentos. Cuando se para la música, el espantapájaros se da la vuelta y los gorriones se alejan del huerto. Sería deseable que todos los niños hicieran de espantapájaros; si es necesario, puede haber más de un espantapájaros en cada ronda del juego.

15- EL BAILE DE DESPEDIDA

Qué necesitamos: Se puede hacer sin ningún material.
Qué texto de la fábula trabajamos: La canción final.
Cómo se juega: En primer lugar, definimos un movimiento determinado para cada una de las partes de la canción. Después la cantamos y los niños van haciendo los gestos que hemos marcado. Al final, los niños entonarán la canción y, a la vez, harán los movimientos. Como en el baile participan todos los personajes, podemos definir para algún momento del baile gestos distintos para cada personaje. Podríamos hacer que cada una de las tres primeras estrofas fuera cantada sólo por un grupo de animales y la última por todos, incluido el labrador.

16- LA CANCIÓN DEL ARBOLITO

Qué necesitamos: No es necesario ningún material.
Qué texto de la fábula trabajamos: La canción del arbolito.
Cómo se juega: Se trata de hacer cada una de las acciones que aparece en la canción. Mientras nosotros la entonamos los niños hacen el gesto correspondiente. El saludo de la cuarta estrofa puede ser diferente al de la anterior. Es interesante que sean los niños quienes propongan los gestos para la canción.

17- RECREANDO CADA TARJETA

Qué necesitamos: Las tarjetas de la fábula, por lo menos. Después, podemos utilizar las máscaras y algunas prendas de vestuario; así como los objetos que deseemos incorporar.
Cómo se juega: Mostramos la tarjeta que vayamos a representar. Les dejamos que nos cuenten qué ocurre en esa parte de la historia. Después, se visten con algunos detalles del personaje, se ponen las máscaras y representan la escena por grupos.

18- LOS PERSONAJES EN ADIVINANZAS

Para representar a un personaje, y para entenderlo, hay que conocerlo. Por eso, es muy conveniente que les contemos las características y las particularidades de cada uno de ellos fuera de la fábula. Las adivinanzas nos serán muy útiles para acercarnos a los personajes.

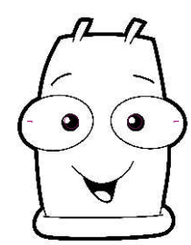
Vuelo y vuelo,
canto y canto.
No llevo gorro,
ni soy gorrón,
que soy...
GORRIÓN

Tengo hojas y no soy un libro,
doy sombra y no soy sombrilla.
Me gusta mucho el agua,
me gusta mucho el sol.
¿Quién soy?
EL ÁRBOL

Yo hago la miel
y no soy oveja.
Yo vuelo
y me llamo...
ABEJA

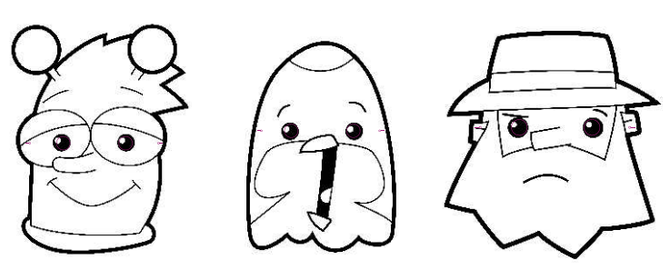
Cuido mi huerto:
siembro, riego y recolecto.
Si esa es mi labor,
yo soy un...
LABRADOR

Canto y canto con garra,
pero no soy cantante.
Me llaman chicharra
y no elefante,
¿quién soy?
LA CIGARRA



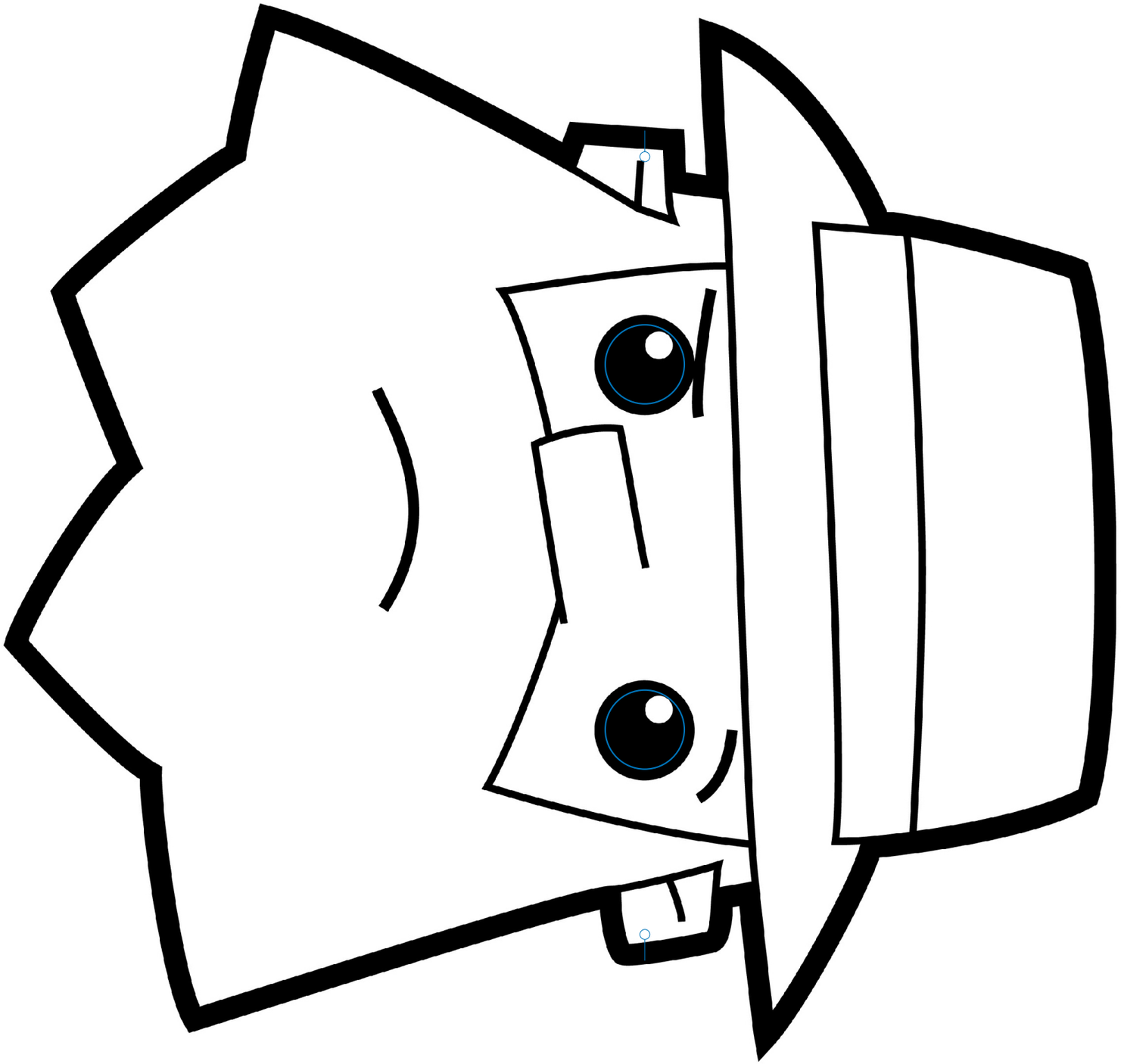
19- LAS MÁSCARAS

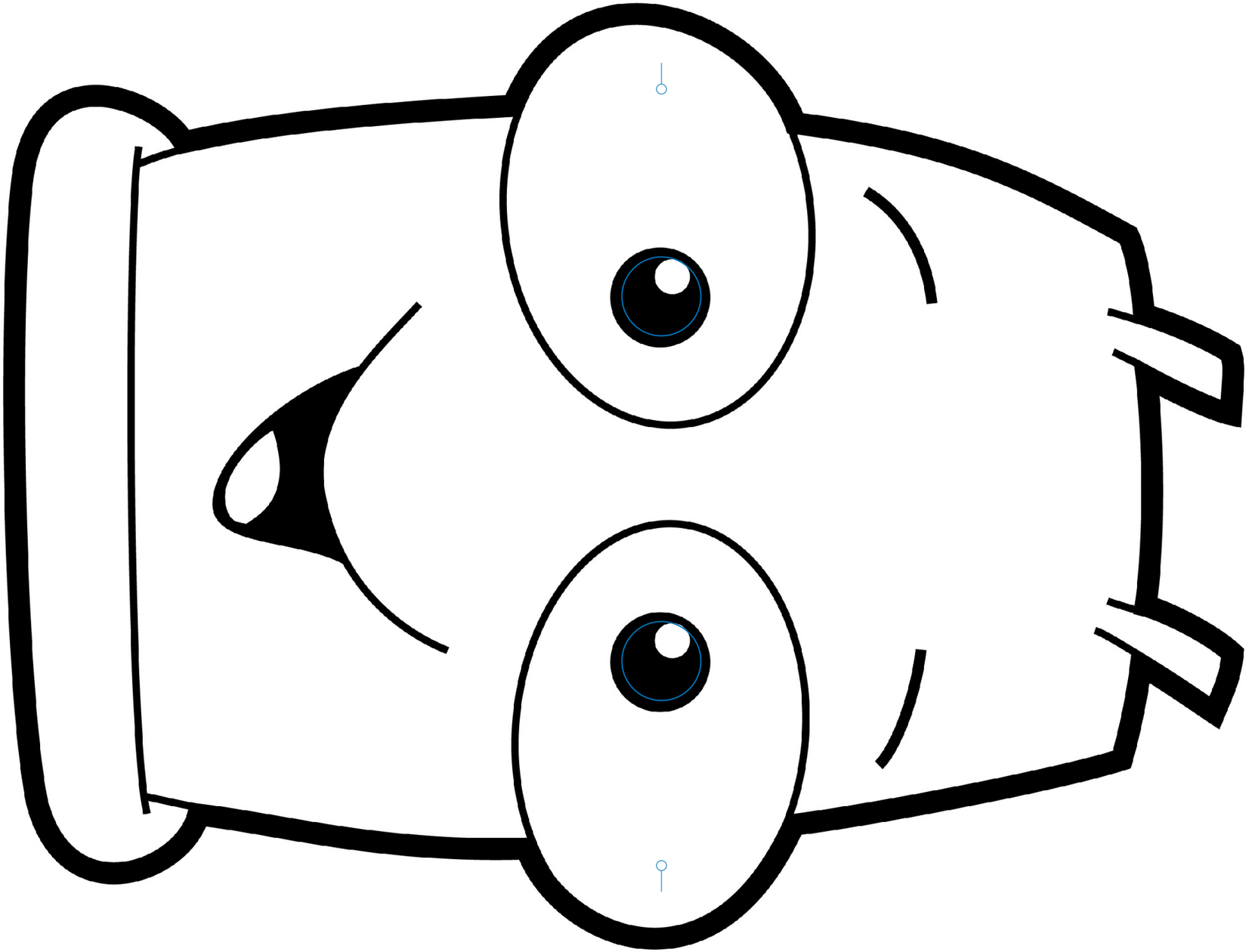
Qué necesitamos: Los dibujos de las máscaras que vienen en el CD, lápices de colores, cartulina, goma elástica, pegamento y tijeras.
Cómo se preparan: En primer lugar se colorean los dibujos de las máscaras. Para ello se pueden tomar de referencia las ilustraciones de las tarjetas. Después se pegan sobre la cartulina y se recortan por el borde exterior, haciendo los orificios marcados para los ojos y para introducir la goma elástica, que deberá tener unos 20 centímetros de longitud. Ésta se puede sujetar mediante un nudo o insertándola en una ranura que haremos con una cuchilla a partir del agujero por donde pasa.



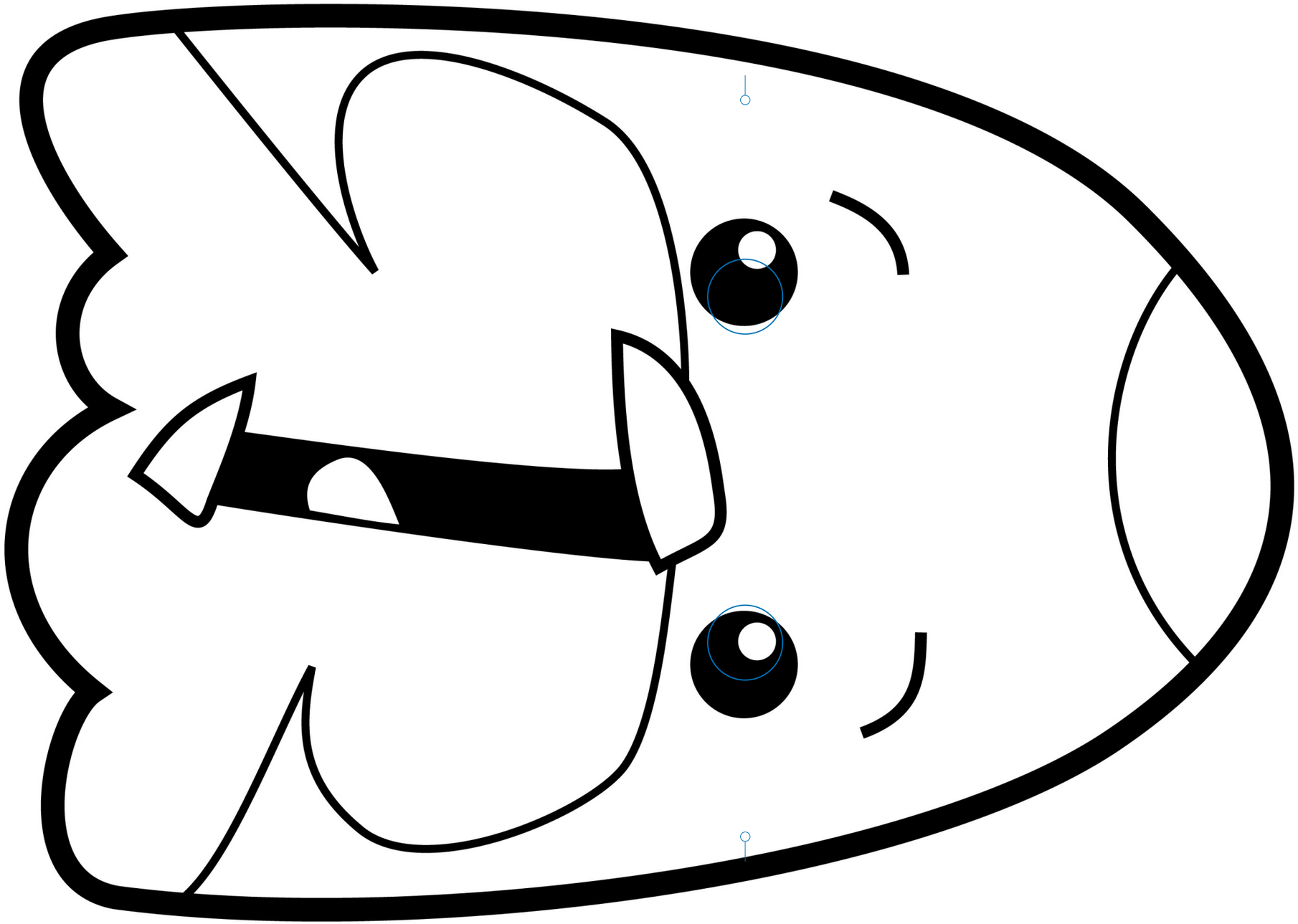
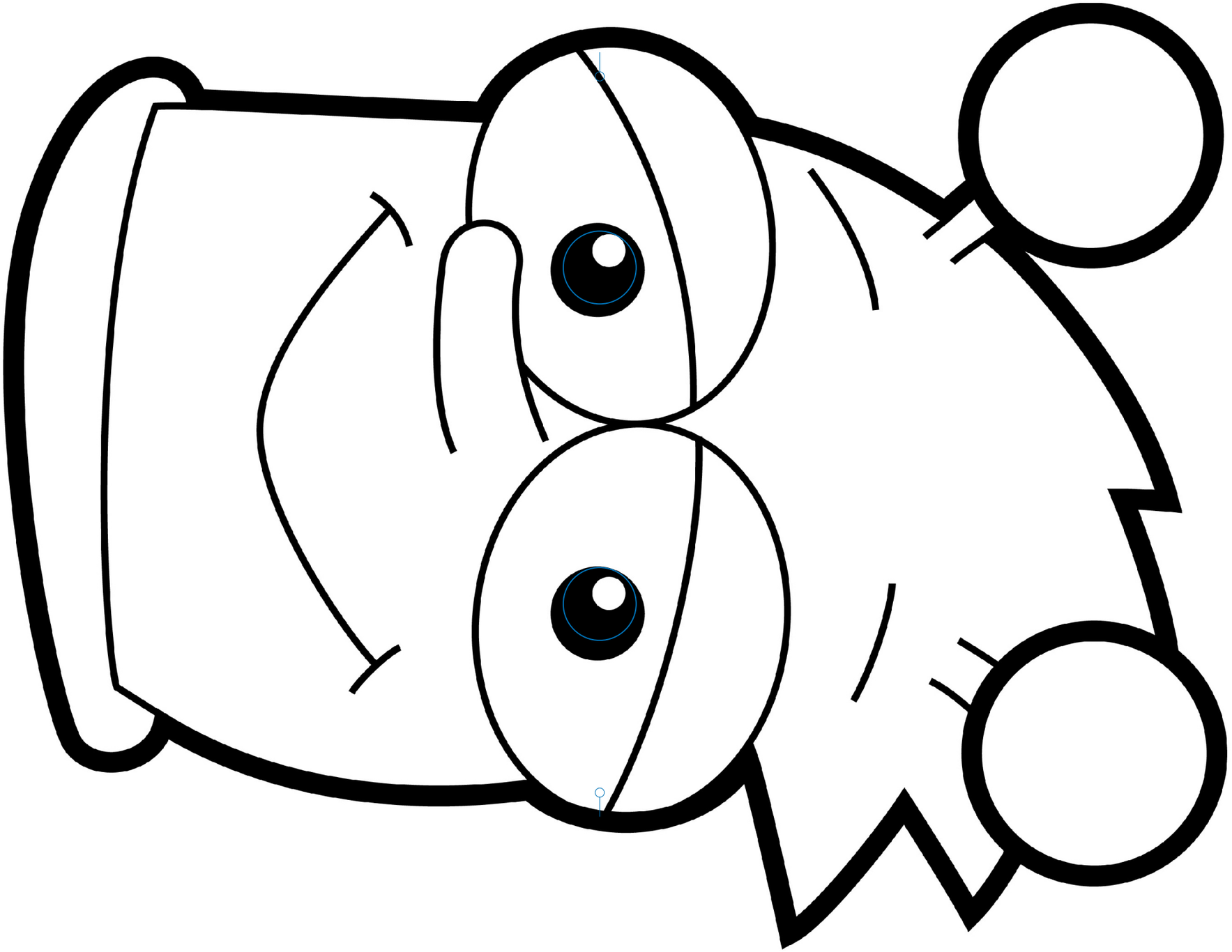
Canaleduca

Canaleduca





CanalEduca



CanalEduca